

LA CONFIRMACION

sacramento que ratifica el bautismo y completa la iniciación cristiana

1. LA CATEQUESIS PREVIA

"Todo bautizado, aún no confirmado, puede y debe recibir el sacramento de la Confirmación. Puesto que Bautismo, Confirmación y Eucaristía forman una unidad. Sin la Confirmación y la Eucaristía, el sacramento del Bautismo es ciertamente válido y eficaz, pero la iniciación cristiana queda incompleta" (*Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1306*).

La confirmación es uno de los tres sacramentos de la *iniciación cristiana*: **bautismo, eucaristía** (o primera comunión) y **confirmación** son las tres etapas en las que se va forjando la formación y el crecimiento del cristiano o cristiana en su fe. La confirmación, por tanto, es el sacramento que "confirma" aquella gracia que ya recibió con el bautismo, pero que ahora le es dada en plenitud por la *fuera del Espíritu Santo*. Así queda más plenamente unido a Jesús. La relación íntima entre el bautismo y la confirmación aparece claramente en diversos momentos de la **celebración**, que deben quedar bien resaltados.

PARA LA PREPARACIÓN Y LA REFLEXIÓN

❖ **Una catequesis previa para los chicos y chicas que han de recibir la confirmación:**

Por el bautismo, vuestros padres os introdujeron en la comunidad de los creyentes en Jesús. Esta comunidad os ha iniciado, con la catequesis, en el conocimiento de la persona de Cristo y de su mensaje. Durante este tiempo de preparación, os habéis ido reuniendo y habéis visto cuáles son las exigencias y consecuencias que comporta aceptar a Jesucristo en vuestra vida. De hecho, el bautismo de vuestra infancia queda incompleto si no hay por vuestra parte una aceptación libre y personal.

Con la confirmación, Dios llevará a término la obra que ha comenzado en ti con el bautismo, pero al mismo tiempo será ante los demás una expresión pública y personal (independientemente del ambiente y de la familia) de tu deseo de seguir a Jesús dentro de la comunidad cristiana. ¿Es sincero este deseo? ¿De verdad?

Recuerda que la confirmación no es un diploma para el que ha seguido unos cursos de catequesis, sino un sacramento que marca para toda la vida. Es una decisión que Dios quiere que tomes libremente. Tienes todavía unos días para pensártelo. Prepárate bien.

❖ Mensaje de unos padres el día del bautismo de su hijo o hija (con referencias también a la confirmación):

Tus padres, el día de tu bautismo, queremos dar un sentido a tu vida. Has llegado a nuestro hogar y te hemos acogido como un regalo, fruto de nuestro amor. Te hemos dado la vida con ilusión; somos conscientes de nuestra responsabilidad y te queremos ayudar a ser una persona autónoma y responsable. Te ofrecemos todo lo que da sentido a nuestra vida: entre otras cosas, la fe en Dios y la pertenencia a la comunidad cristiana. Por eso te queremos bautizar: para que seas del grupo de los amigos de Jesús y pongas, en el centro de tu vida, el amor. Todo esto que te ofrecemos hoy, todavía no eres capaz de comprenderlo. Cuando seas mayor, podrás decidirte libremente a decir sí a Jesucristo y a su evangelio. Esperamos que con nuestra vida te podamos ayudar a avanzar por el camino del amor y de la fe. Estamos muy contentos de poderte ofrecer nuestra fe y nuestro amor.

❖ Oración de un chico o chica que ha de recibir la confirmación:

Padre, te doy gracias porque, con el bautismo, me manifestaste tu amor y me diste el Espíritu de los hijos de Dios, que me hizo miembro de tu familia. Igual como a Jesús, tú me dices: "Eres mi hijo, mi amado". Ahora me preparo para recibir la confirmación, por la que me será confirmado, ahora que ya soy mayor, todo lo que recibí el día del bautismo. Dame de verdad, Señor, tu Espíritu Santo, para que sea fuerte y valiente para vivir como hijo tuyo, siguiendo, por amor, el camino que me ha enseñado Jesús. Haz que acoja con decisión este Espíritu en mi corazón, y ayúdame a ser fiel a mi compromiso cristiano.

2. EL RITO DE LA CONFIRMACION

❖ Después de haber sido proclamado el evangelio, se hace una *presentación al obispo* de los que han de recibir la confirmación. Lo puede hacer uno de los responsables la catequesis (el párroco, alguno de tos catequistas...), y también los mismos confirmandos pueden presentarse brevemente, explicando los motivos y las intenciones que tienen al pedir recibir este sacramento. Es bueno que en esta presentación aparezca que el camino cristiano ya comenzó el día del bautismo, y que ahora, con más conciencia y después de haber reflexionado sobre el significado de ser cristiano, desean recibir la confirmación como una consolidación de aquel don que ya recibieron cuando fueron bautizados.

❖ Después de la homilía del señor obispo, viene propiamente el sacramento de la confirmación. Antes, alguien de la comunidad (preferentemente un catequista), puede hacer una *monición explicativa* del rito que ahora se celebrará, como la siguiente:

Llegamos ahora al momento central de la celebración.

En primer lugar, los que serán confirmados renovarán las promesas del bautismo (encendiendo las candelas del cirio pascual). De esta manera, hoy

responderán ellos mismos a las preguntas sobre la fe que el día del bautismo respondieron sus padres y padrinos.

A continuación, el señor obispo impondrá las manos sobre ellos, pidiendo a Dios que les envíe la fuerza del Espíritu Santo, para que puedan crecer en la vida de hijos e hijas de Dios que les fue dada por el bautismo.

Finalmente, el señor obispo ungirá a estos chicos y chicas con el santo crisma, haciéndoles la señal de la cruz en la frente. Éste es el signo del don del Espíritu Santo, que les confirma en la fe del bautismo.

A partir de este momento los que hayan recibido el sacramento de la confirmación ya serán considerados cristianos adultos, con todo lo que esto significa, con la fuerza y la ayuda del Espíritu Santo que ahora están a punto de recibir.

❖ *El cirio pascual* preside la celebración. Mucho mejor si la confirmación se celebra durante el tiempo de Pascua. Pero si no, también se coloca el cirio pascual encendido, como un signo que recuerda el bautismo. Si parece oportuno, los confirmandos pueden renovar las promesas del bautismo con una candela encendida en la mano. En este caso, los catequistas suben al presbiterio y encienden una vela del cirio pascual, y a continuación encienden la candela de los chicos y chicas a los que han ayudado a prepararse para la confirmación.

❖ A continuación, tiene lugar la *renovación de las promesas del bautismo*, que toda la Iglesia renueva cada año la noche de Pascua, durante la Vigilia Pascual, y que ahora los que han de recibir la confirmación son invitados a renovar de una forma significativa. Los confirmandos (sólo ellos) están de pie (con la candela encendida) y responden a las preguntas que les formula el obispo. Proponemos una fórmula un poco adaptada para la ocasión:

El obispo dice: Amados hijos e hijas. El día de vuestro bautismo os adheristeis a Jesús, muerto y resucitado, y os incorporasteis a la gran familia de los hijos e hijas de Dios, por la fuerza de su Espíritu. Renovad ahora vuestro sí a Dios y confesad vuestra fe, con las promesas que aquel día hicieron vuestros padres y padrinos. En primer lugar, expresad vuestro firme propósito de renunciar al pecado con vuestro esfuerzo y con la ayuda de la gracia de Dios. Así pues...

1. ¿Renunciáis al pecado para vivir verdaderamente como hijos de Dios? **Sí, renuncio.**
2. ¿Renunciáis a las obras del mal en vuestra vida, es decir, a la falta de fe, de esperanza y de amor? **Sí, renuncio.**
3. ¿Renunciáis a vivir pensando sólo en vosotros mismos, olvidándoos de los demás y de Dios? **Sí, renuncio.**

Confesad ahora vuestra fe:

1. ¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra? Sí, **creo.**
2. ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de santa María Virgen, murió y fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre? **Sí, creo.**

3. ¿Creéis en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que hoy os será comunicado de un modo singular por el sacramento de la Confirmación, como fue dado a los apóstoles el día de Pentecostés? **Sí, creo.**
4. ¿Creéis en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna? **Sí, creo.**
- Esta es nuestra fe. Esta es la fe de la Iglesia, que nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, Señor nuestro. *Todos: Amén.*

❖ Después de la renovación de las promesas del bautismo, el obispo dice la *oración propia* del sacramento, pidiendo a Dios que comunique a los que vienen a recibir la confirmación el don del Espíritu Santo. Las referencias al bautismo son también aquí bien claras. Esta oración la dice *imponiendo las manos* colectivamente sobre los confirmandos. Todos acompañan de pie y en silencio este momento.

El obispo, de pie, con las manos juntas y de cara al pueblo, dice:

Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso y pidámosle que derrame el Espíritu Santo sobre estos hijos de adopción que renacieron ya a la vida eterna en el bautismo, para que los fortalezca con la abundancia de sus dones, les consagre con su unción espiritual y haga de ellos imagen perfecta de Jesucristo.

Todos oran en silencio unos instantes. Después el obispo impone las manos sobre todos los confirmandos. Mientras tanto el obispo dice:

Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que regeneraste, por el agua y el Espíritu Santo, a estos siervos tuyos y los libraste del pecado, escucha nuestra oración y envía sobre ellos el Espíritu Santo Defensor; llénalos de espíritu de sabiduría y de inteligencia, de espíritu de consejo y de fortaleza, de espíritu de ciencia y de piedad, y cólmalos del espíritu de tu santo temor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

Finalmente tiene lugar la *crismación*. Los que han de ser confirmados, uno por uno, acompañados del padrino o madrina, se acercan al obispo, el cual, mojando el dedo pulgar de su mano derecha en el santo crisma, hace con él la señal de la cruz sobre la frente del confirmando, diciendo:

N., recibe por esta señal el don del Espíritu Santo. **Amén.**

La paz sea contigo. **Y con tu espíritu.**

❖ La celebración continúa con la oración de los fieles y la Liturgia de la Eucaristía...